

## **EDIFIQUEMOS LA COLUMNA DEL AMOR SACRIFICIAL**

### **1 Corintios 13**

Tenemos 4 columnas básicas en la construcción del edificio que es la familia. Las columnas son pilares que sostienen las paredes de un edificio. Levantadas sobre el fundamento sólido, las columnas sostienen las cuatro paredes exteriores básicas. Sin ellas puestas en cada esquina las paredes se caerían muy fácilmente. Vamos a nombrarlas:

- **“La columna del amor sacrificial”**
- **“La columna de la resolución de conflictos”**
- **“La columna de la comunicación efectiva”**
- **“La columna de los roles adecuados”**

Estos cuatro son los **valores básicos** que sustentan cada área de la vida familiar, desde sus comienzos en el noviazgo, y a través de cada etapa por la que pasa el matrimonio del principio al final, cada etapa de la educación de los hijos y la convivencia del matrimonio y de la familia, en tiempos de bonanza como en tiempos de conflictos. Cada columna la edificamos juntos como matrimonio y con nuestros hijos, con esfuerzo, voluntad y amor. Veamos la primera columna.

### **EL AMOR SACRIFICIAL**

Según el diccionario pequeño Larousse el amor es simplemente: *“sentimiento que inclina el ánimo hacia lo que le place”* *“Sentimiento apasionado hacia una persona de otro sexo”*.

Pero para las Sagradas Escrituras el amor es algo mucho más profundo, es mucho más que una emoción o un sentimiento hermoso, es algo que se muestra en la práctica; “Es entrega”, “Es dar”, “Es acción”. “Siempre es sacrificial”.

**Hay una película que describe hermosamente el amor sacrificial** y puede ilustrarnos cómo es en la práctica. Es la historia de un matrimonio en sus 50 años de edad, con los hijos ya casados en donde ella se enferma del mal de Alzheimer y va perdiendo poco a poco su memoria y facultades físicas y mentales. Describe entonces la situación entre ellos, las emociones y reacciones de él ante esto hasta que de pronto conoce a una mujer hermosa, más joven, también cristiana, con la cual entabla una buena amistad que comienza cuando comparten ambos sus tristezas y finalmente se enamoran. Ella está soltera y libre pero él está aún casado. Por momentos él se ve sumamente tentado de estar con ella pensando que su esposa ya no está con él, no le conoce ni tienen ya una relación íntima de matrimonio, no pueden siquiera dialogar. Pero un día viene a su mente el día de su boda, cuando ambos hicieron un pacto formal con

Dios de amarse y seguir juntos “en salud y en enfermedad” “hasta que la muerte los separe”. Ahora su amada esposa estaba realmente con una enfermedad tan cruel y permanente en la cual ya no era ella misma. Pero él pensó: ella todavía está viva. No está muerta. No puedo disfrutarla plenamente, pero es aun mi responsabilidad y mi prueba más grande de amor hacia ella. Aunque ella ni se daría cuenta de su infidelidad, pero sería una traición a Dios, a sus hijos y a ella. Decidió hablar con la otra mujer y explicarle y luego habló con su esposa renovando otra vez sus votos de amor con ella, aunque ella lo miraba pero supuestamente no podía comprenderlo. Este es un verdadero amor sacrificial, nada egoísta. Él la cuidaba, la bañaba, le servía día a día, sacrificó su propia felicidad y comodidad por estar a su lado.

**Por el contrario, conocimos a una pareja joven** que eran nuestros vecinos en Argentina. Tenían 2 pequeños varones. Un día el esposo tuvo un accidente y quedó parálítico, en silla de ruedas para siempre. Permanecieron juntos por un tiempo hasta que ella decidió irse de casa con sus hijitos. Separarse de ese esposo lisiado y unirse con otro hombre más guapo y sano.

Estos son casos extremos, de enfermedad. Pero que es posible que nos pueda suceder a todos en cualquier momento. Hay situaciones diarias y cotidianas que muestran o un amor sacrificial o un amor egoísta.

**En el Antiguo Testamento**, se usa el verbo hebreo ‘ahab designa el amor sexual, paternal, de amistad y del prójimo, que incluye al compatriota y al extranjero. También los profetas utilizaban el término khesed (misericordia, amor compasivo) para describir la relación que Dios pide entre su pueblo, particularmente con los pobres y desamparados. El hombre debe amar a Dios como Él le ama, con un amor total y pleno, rendido solo a Él y expresado en servicio, obediencia y alabanza. El amor de Dios se expresa en los actos históricos por los cuales Dios eligió, libertó y guió a su pueblo. Nace de la pura misericordia y gracia divina que salva, socorre, corrige, y es fiel. **En el Nuevo Testamento**, el amor de Dios se expresó en la forma más sacrificial entregando a su Hijo Unigénito a encarnarse y morir por nuestro rescate. Jesús nos ha dado el ejemplo perfecto de ese amor total, desinteresado y abnegado, total y sin reservas, Juan 3:16; Juan 10:11; 15:13; 1 Juan 3:16. Dios también nos pide que le amemos a Él y al prójimo en una forma activa, concreta y sacrificial, Mateo 5:38-47; 7:21; 25:34-36. Vemos al padre de la parábola en **Lucas 15:18-24**, que fue movido a misericordia hacia su hijo pródigo y luego lo perdonó y lo mimó regocijándose con su regreso en vez de reprocharle,. En una palabra podemos resumir esa clase de amor según las Escrituras como “sacrificial”.

El pasaje más conocido que nos describe al amor según la Biblia es **1 Corintios 13**, todo el capítulo. Nos define el significado del amor según Dios, nos explica

**CONSTRUCTORES DE LA FAMILIA**  
*“Construyendo la Familia Según el Corazón de Dios”*

su absoluta necesidad en todas las relaciones y su superioridad sobre todos los dones. Si miramos los versos del 4 al 8 podemos definirlo básicamente como “amor sacrificial”. El verdadero amor o amor maduro es sacrificial. Veamos cómo lo define el apóstol Pablo:

- ❖ Es sufrido
- ❖ Es benigno
- ❖ No tiene envidia
- ❖ No es jactancioso
- ❖ No se envanece
- ❖ No hace nada indebido
- ❖ No busca lo suyo
- ❖ No se irrita
- ❖ No guarda rencor
- ❖ No se goza de la injusticia sino de la verdad
- ❖ Todo lo sufre
- ❖ Todo lo cree
- ❖ Todo lo espera
- ❖ Todo lo soporta
- ❖ Nunca deja de ser
- ❖ Es mayor que la fe y la esperanza

Todas estas características nos muestran un amor que no es egoísta ni busca solo el placer personal sino que busca DAR Y SACRIFICARSE por el otro, para el bien del ser amado, para su bienestar y felicidad.

En el matrimonio, todo comienza con el día de la boda en donde la pareja hace públicamente **UN PACTO CON DIOS**, que se amarán para siempre pase lo que pase, en enfermedad, en salud, en pobreza o en riqueza, en problemas o en bonanza. Este es el amor sacrificial: Marcos 10:2-9 1 Corintios 7:10-11. Es el amor “agape”, “**el amor a pesar de**”, que se sacrifica y entrega por el otro y lo hace hasta que la muerte los separe. Sin importar qué tantos conflictos y crisis por las que pasen, siempre se mantendrán unidos, porque han hecho un pacto con Dios.

El amor sacrificial no depende del sentimiento y emoción, aunque estos son parte y lo enriquecen, sino que es un compromiso **Y UNA DECISIÓN DE LA VOLUNTAD**. Dijo alguien: “*Si el amor romántico se acaba en el matrimonio, es el amor agape el que lo sostiene*”. El amor sacrificial hace su aparición sobre todo en los conflictos y crisis y se propone hacer feliz al otro y a cada miembro de la familia.

¿Cómo pudiera un hombre o una mujer mostrar el amor sacrificial por su esposo/a?

Tal vez es más fácil para los padres sacrificarse por sus hijos que al revés. Pero es mucho más difícil para los esposos. Ciertamente en la pareja suele haber una clase de amor más egoísta, condicional y dependiente más bien de las emociones o circunstancias que de la voluntad. En general una madre es capaz de sufrir cualquier cosa, cualquier privación o trabajo para el bien de sus hijos amados. Se dice que el amor de una madre es el más sacrificial. Pero, ¿lo sería así para su esposo? Desde las formas más grandes o complejas hasta las situaciones cotidianas y sencillas que a veces son las que cuestan más.

### **Ejemplos:**

- Él está dispuesto a esperarla a ella en la relación íntima y buscar que disfrute esa relación plenamente, en vez de buscar solo un placer egoísta.
- En el noviazgo ambos se esperan y guardan hasta el matrimonio.
- Los esposos se tienen paciencia cuando el otro está en un mal día o enojado.
- Ella sacrifica su programa favorito de televisión para que él vea su partido de fútbol o él sacrifica su partido de fútbol para sentarse a charlar con ella porque ella lo necesita.
- Él sale a comprarle un regalo a ella a pesar que no le gusta y le cuesta tanto escoger regalos, pero sabe que a ella le encanta que él le haga regalos.
- Ella tiene problemas de relación con la familia de él, especialmente con su mamá, pero por amor a él, los invita a su hogar y cocina su mejor platillo.
- Escogen perdonar y siempre olvidar cuando hay una ofensa.
- Ponen lo mejor de sí mismos para ponerse de acuerdo y reconciliarse.
- Permanecen a través de los años y atraviesan todas las dificultades.

### **1 Corintios 13:5** *“...el amor no busca lo suyo...”*

Donde hay un compromiso de amor sacrificial, habrá la decisión de mostrar el amor constantemente a través del servicio, no solo en palabras.

¿Cómo pudiera un padre o madre mostrar ese amor sacrificial por sus hijos y viceversa?

**Mostrar perdón** que es la más elevada forma de mostrar el amor sacrificial. **Haciendo cosas que no nos gustan** pero que al hijo, al padre o al cónyuge sí, **dedicando el tiempo tanto de calidad como de cantidad** cuando haga falta para fortalecer los lazos. **Dando** dinero, dando esfuerzo, mostrando cariño aunque tal vez nos cueste, ayudando en las tareas del hogar o la escuela a costa de otras cosas que prefiramos, alcanzando a los hijos con el auto a casa de sus

amigos, dejando la última porción de pastel para el otro no solo por amabilidad sino porque nos gusta verlo feliz, dejándolo escoger a la hora de ir a un restaurant o quedándonos en casa si el otro así lo prefiere. En otras palabras, es lo que llamamos: un servicio desinteresado. Servirnos por amor los unos a los otros.

**Gálatas 5:13** *“Servíos por amor los unos a los otros”*

El amor se demuestra en acciones concretas y la mejor prueba de amor es un acto de servicio. Estos textos bíblicos nos enseñan de uno de los aspectos dentro del amor sacrificial que creemos sostienen firmemente al matrimonio y la familia: el servicio desinteresado. Cada miembro de la familia necesita sostener a los demás, a través del amor que se muestra por el servicio. La Palabra de Dios está llena de la enseñanza de la necesidad de servirnos unos a los otros, en todos los ámbitos, como la iglesia, la comunidad, y la familia. Muchas veces ese servicio es sacrificial porque requiere dejar cosas que nos gusta o hacer cosas que no nos gustan.

**1 Juan 3:18** *“No amemos de palabra ni de lengua sino de hecho y en verdad”*

El amor no es solo palabras bonitas, es servir a quien amamos. Comienza en las cosas prácticas y cotidianas de la vida familiar y es totalmente desinteresado, no busca nada a cambio, busca el bien del otro. El amor es práctico y se muestra en actos de servicio. La familia es el lugar perfecto para practicar el amor y servicio sacrificial.

Jesús nos dio el ejemplo al lavar los pies a sus discípulos.

**Juan 13:5; 14**

*“Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de sus discípulos, y a enjugarlos con la toalla con que estaba ceñido... 14 Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros.”*

Lavarle los pies a otro es un servicio de amor y humildad, hecho con entrega y disposición y no con queja. Piensa en algunos ejemplos cotidianos.

**EN CONCLUSIÓN A LO QUE ES EL AMOR SACRIFICIAL:**

- Piensa en aquello que más te gusta y te costaría dejar.
- ¿Estarías dispuesto a dejarlo si esto es para el bienestar de tu esposo/a, hijos, padres o hermanos?
- Piensa en qué forma mostrar mejor un amor sacrificial a tu familia.